

PROTESTA DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA POR LA
ALIANZA CONCERTADA ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL RE -
GIMEN FRAQUISTA

El Gobierno de los Estados Unidos ha firmado con el del General Franco unos tratados en los que figuran unas cláusulas públicas y otras secretas.

Cualquiera que sean los móviles invocados por los Estados Unidos para justificar alianza tan monstruosa entre una democracia como la suya y el régimen fascista del general Franco que asesinó a la democracia española, de origen y principios tan puros, es seguro que en los medios democráticos del mundo entero ha de producir general indignación y tristeza.

Nadie puede comprender, se diga lo que se quiera, que hayan muerto millones de hombres, entre ellos dos millones de españoles, combatiendo al fascismo y que ahora se pacte con él, nada menos que por los Estados Unidos, "nación concebida en la Libertad" como dijo Lincoln en su inmortal discurso de Gettysburg.

Al proceder los Estados Unidos en la forma que lo han hecho, dimitiendo con ello el papel de campeones de la libertad y de la Democracia en el mundo, que parecía serles asignado por el destino, vienen a infligir un grave daño a la causa de la democracia, difícilmente reparable. Si durante mucho tiempo pudo decirse " que la causa de los Estados Unidos era la del género humano", es evidente que con pactos como éstos deja de serlo. La política fundada en el turbio principio de que el fin justifica los medios, era uno de los rasgos característicos de los regímenes dictatoriales, no de las democracias.

Por otra parte, es desconocer el pueblo español si se piensa que se le puede convertir en un soldado mercenario. El pueblo español se ha batido siempre con entusiasmo, haciendo prodigios de valor, cuando lo ha hecho en defensa de un alto ideal; no puede ser éste el batirse para afianzar un régimen dictatorial como el que lo tiene aherrojado.

Por todo ello, el Gobierno de la República declara, de acuerdo con lo que tiene manifestado con ocasión de otros convenios concertados por el gobierno del general Franco, que considera nulos y sin fuerza de obligar los suscritos en Madrid el 26 de los corrientes. Al hacerlo así,

entiende defender los altos intereses de España y responder a los verdaderos principios de la democracia.

Estos tratados podrán tal vez ligar el general Franco pero no al pueblo español, el cual para batirse por la libertad y la democracia contra el fascismo y toda otra forma de dictadura, no necesitó pactos ni alianzas, sino dejar correr libremente su propia inspiración. Que no se viera que al hacerlo así en 1936, el pueblo español defendía la democracia en el mundo entero, fué error grave de las grandes democracias. De haber triunfado los republicanos en los campos de batalla, no habría estallado seguramente la segunda guerra mundial. Ahora se incide por los Estados Unidos en el mismo error, dejándonos sin argumentos a los que siempre fuimos admiradores de su democracia y de sus grandes fundadores. Ello no puede sino suscitar nuevos y graves peligros a los demócratas en todo el mundo.

Al denunciar el Gobierno de la República este grave peligro, proclama solemnemente, de acuerdo con su razón esencial de ser, su voluntad de continuar con redoblado ardor, sin pausa ni tregua, la lucha contra la dictadura del general Franco a fin de restablecer en España la República, pues solo la República puede hacer que el mundo español se incorpore al conjunto de los pueblos que componen el mundo libre, haciendo que sean en él un elemento activo en la generosa aspiración a establecer la libertad y la paz en todas las partes.

Paris, 28 de septiembre de 195

Julio Just
Presidente interino del
Gobierno Republicano Español.

PROTESTA DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA POR LA

ALIANZA CONCERTADA ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL RE -

GIMEN FRANQUISTA

El Gobierno de los Estados Unidos ha firmado con el del General Franco unos tratados en los que figuran unas cláusulas públicas y otras secretas.

Cualquiera que sean los móviles invocados por los Estados Unidos para justificar alianza tan monstruosa entre una democracia como la suya y el régimen fascista del general Franco que asesinó a la democracia española, de origen y principios tan puros, es seguro que en los medios democráticos del mundo entero ha de producir general indignación y tristeza.

Nadie puede comprender, se diga lo que se quiera, que hayan muerto millones de hombres, entre ellos dos millones de españoles, combatiendo al fascismo y que ahora se pacte con él, nada menos que por los Estados Unidos, "nación concebida en la Libertad" como dijo Lincoln en su inmortal discurso de Gettysburg.

Al proceder los Estados Unidos en la forma que lo han hecho, dimitiendo con ello el papel de campeones de la libertad y de la Democracia en el mundo, que parecía serles asignado por el destino, vienen a infligir un grave daño a la causa de la democracia, difícilmente reparable. Si durante mucho tiempo pudo decirse " que la causa de los Estados Unidos era la del género humano", es evidente que con pactos como éstos deja de serlo. La política fundada en el turbio principio de que el fin justifica los medios, era uno de los rasgos característicos de los regímenes dictatoriales, no de las democracias.

Por otra parte, es desconocer el pueblo español si se piensa que se le puede convertir en un soldado mercenario. El pueblo español se ha batido siempre con entusiasmo, haciendo prodigios de valor, cuando lo ha hecho en defensa de un alto ideal; no puede ser éste el batirse para afianzar un régimen dictatorial como el que lo tiene aherrojado.

Por todo ello, el Gobierno de la República declara, de acuerdo con lo que tiene manifestado con ocasión de otros convenios concertados por el gobierno del general Franco, que considera nulos y sin fuerza de obligar los suscritos en Madrid el 26 de los corrientes. Al hacerlo así,

entiende defender los altos intereses de España y responder a los verdaderos principios de la democracia.

Estos tratados podrán tal vez ligar el general Franco pero no al pueblo español, el cual para batirse por la libertad y la democracia contra el fascismo y toda otra forma de dictadura, no necesitó pactos ni alianzas, sino dejar correr libremente su propia inspiración. Que no se viera que al hacerlo así en 1936, el pueblo español defendía la democracia en el mundo entero, fué error grave de las grandes democracias. De haber triunfado los republicanos en los campos de batalla, no habría estallado seguramente la segunda guerra mundial. Ahora se incide por los Estados Unidos en el mismo error, dejándonos sin argumentos a los que siempre fuimos admiradores de su democracia y de sus grandes fundadores. Ello no puede sino suscitar nuevos y graves peligros a los demócratas en todo el mundo.

Al denunciar el Gobierno de la República este grave peligro, proclama solemnemente, de acuerdo con su razón esencial de ser, su voluntad de continuar con redoblado ardor, sin pausa ni tregua, la lucha contra la dictadura del general Franco a fin de restablecer en España la República, pues solo la República puede hacer que el mundo español se incorpore al conjunto de los pueblos que componen el mundo libre, haciendo que sean en él un elemento activo en la generosa aspiración a establecer la libertad y la paz en todas las partes.

Paris, 28 de septiembre de 195

Julio Just
Presidente interino del
Gobierno Republicano Español.